



**Centro Andino de Estudios Estratégicos**

**CENAE**

**Alianza del Pacífico:**

**una iniciativa que envía una señal de alerta**

**al nuevo proceso de integración latinoamericano y caribeño**

**Mario Ramos**

2/junio/2013

## **Alianza del Pacífico: una iniciativa que envía una señal de alerta al nuevo proceso de integración latinoamericano y caribeño**

*“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta.”*

*Eduardo Galeano*

Con un despliegue mediático digno de una buena campaña publicitaria, se oficializó hace unos días en una cumbre realizada en Cali un “nuevo” esquema de integración regional a la que le han bautizado como ‘Alianza del Pacífico’, fundada por México, Colombia, Perú y Chile, pero que ya ha despertado el interés entusiasta de otros países latinoamericanos como Costa Rica y Panamá e incluso de países extra regionales como España y Canadá (que están en el atlántico o sea en la OTAN). EE.UU como siempre actúa a la sombra mientras puede.

Con este análisis queremos aportar con elementos que permitan visualizar qué implicaciones tendría la Alianza del Pacífico para los actuales procesos de integración latinoamericanos como CELAC, UNASUR, ALBA y MERCOSUR; y queremos usar como herramienta de argumentación y pesquisa un tema de fondo, el de los recursos naturales, además de incluir una apreciación rápida respecto al conflicto inter-clase entre el sector empresarial que esa iniciativa advierte.

### **¿”Guerra civil” en los procesos de integración latinoamericanos?**

Usamos estas palabras: “guerra civil” únicamente como metáfora para graficar que la Alianza del Pacífico significa desde nuestro punto de vista el apareamiento de un instrumento que busca en esencia perturbar, generar confusión y retardar los verdaderos y esos sí, nuevos desde el punto de vista conceptual, procesos de integración latinoamericanos como son la CELAC, UNASUR, ALBA y MERCOSUR.

Es decir, la Alianza del Pacífico tiene como objetivo principal uno de carácter político, poner en el cuadrilátero de los procesos de integración latinoamericanos al boxeador neoliberal/transnacional teniendo como titiritero mayor a los EE.UU, ponerle competidor, antagonista, disputarle espacios de poder.

Como suele suceder en la geoestrategia, nunca se enuncian las verdaderas intenciones, se ha dicho que la Alianza del Pacífico busca avanzar en liberación arancelaria, en una línea menos proteccionista respecto al mercado global, ya que según los Chicago Boys del siglo XXI, eso es lo que genera riqueza a nuestros países, olvidando que nos especializamos en perder entre otras razones porque el saqueo de nuestros recursos naturales hicieron posible la Revolución Industrial occidental, y no la brecha sino el gigante abismo que existe en ciencia y tecnología sigue permitiendo nuestra

descapitalización y continuo financiamiento de los negocios del capitalismo central en desmedro del Buen Vivir de nuestros pueblos<sup>1</sup>.

Con los intereses hegemónicos actuando a través de la Alianza del Pacífico no se busca avanzar en procesos de carácter comercial o de otro tipo como se ha anunciado, por la sencilla razón de que todo lo que esos gobiernos de carácter neoliberal pudieran conseguir bajo ese “nuevo” esquema de integración basado en su óptica neoliberal, ya lo han obtenido bajo la estrategia de los tratados bilaterales de inversión – TBI, impulsados por los EE.UU, y las firmas de Tratados de Libre Comercio – TLC que lo han rubricado los cuatro países fundadores de la Alianza del Pacífico con los EE.UU, entregándose completamente al bobo aperturismo.

El cinismo es de tal envergadura, que los mentados TBI no son tales, son tratados de una sola vía, es decir, si una transnacional minera invierte en Ecuador por ejemplo, Ecuador no invierte en el país de origen de esa transnacional, pero ésta se ha garantizado sus ‘inversiones’ a través de los ‘célebres’ TBI y cuando surgen conflictos tienen a la mano sus también ‘afamados’ centros de arbitraje, negocio redondo. Además si se examinan los reclamos arbitrales se descubrirá que esas acciones emprendidas contra nuestros Estados se relacionan fundamentalmente con los recursos naturales.

Los EE.UU no descansan y uno de sus objetivos estratégicos es destruir a toda costa el proceso de integración de Nuestra América. Pero la amenaza es más amplia, los países fundadores de la Alianza del Pacífico no solo han profundizado su relación económica con el Imperio sino también la militar, pero este aspecto merece un análisis específico que no lo vamos a realizar en este artículo<sup>2</sup>.

En el actual escenario mundial y regional, es absolutamente insuficiente y erróneo realizar miradas de carácter local y hasta subregional. Hacerlo así, obligadamente conduce a cometer graves equivocaciones. La política pública a ejecutar o proyectar basada únicamente en análisis de tipo nacional olvida que los poderes hegemónicos actúan pensando globalmente y utilizando todas las posibilidades que justamente ese gran poder les permite aplicar en los diversos escenarios regionales y subregionales.

Nos especializamos en perder; la estructura económica de las colonias españolas nació subordinada al mercado externo, y en consecuencia, centralizada en torno al sector

---

<sup>1</sup> Los países del capitalismo central constantemente avanzan en el desarrollo de su ciencia y tecnología y América Latina no deja de sufrir el impacto de esa innovación tecnológica.

<sup>2</sup> Este párrafo del análisis de Mónica Bruckmann es revelador: “En el caso peruano, el loteamiento de la Amazonía peruana para exploración y explotación de petróleo y gas a través de concesiones de largo plazo a empresas transnacionales, que se elevó de 15% de la superficie amazónica en 2004 a 75% en 2008, estuvo acompañada de una creciente presencia militar de Estados Unidos en el territorio peruano: 43,779 militares estadounidenses ingresaron al Perú en 2004; 12,511 militares ingresaron en 2006; 5,117 en 2007 y 5,516 en 2008. Entre 2003 y 2010 ingresaron un total de 87,516 militares estadounidenses, con una permanencia media de 12 a 67 días por cada ingreso, para realizar ejercicios de entrenamiento militar en mar, suelo y ríos; entrenamiento anti-subversivo y de inteligencia en conjunto con las fuerzas armadas y policiales del Perú y ejercicios de reconocimiento de terreno en zonas de alto conflicto social. De esta manera, los desplazamientos militares se dirigieron hacia regiones estratégicas de control de la cuenca amazónica y sus principales ríos afluentes; los principales puertos peruanos (Callao, Salaverry, Paita, Chimbote e Ilo), desde donde se embarca el petróleo, gas y minerales que el país exporta y la regiones de alto conflicto social y de protesta (como el Valle del río Apurímac y Ene, conocido como VRAE). No es novedad que la VI Flota de los Estados Unidos usa los puertos peruanos como centro operativo en la costa del Pacífico de América del Sur, para abastecer sus navíos y para el descanso de sus tropas.”

particularmente agroexportador y minero, en ‘Las venas abiertas de América Latina’ Galeano usa una metáfora: del cerro de Potosí, se envió tanta plata que se pudo haber construido un puente desde sus superexplotadas minas hasta España. Y claro, a cambio nos llegaban las manufacturas europeas.

Al actuar desunidos y sin estrategia común, los poderes hegemónicos se pueden dar el lujo de negociar por separado con cada uno de nosotros los latinoamericanos y poner sus inversiones en el país que mejores condiciones les ofrezca, léase donde puedan ganar más, sin importarles más que eso. Si no llega “la apetecida inversión extranjera”, por ejemplo, en el campo de la minería a un determinado país suramericano que imponga soberanía y control sobre sus recursos naturales, es porque Colombia y Perú han satisfecho a las transnacionales mineras su voracidad. La rentabilidad que entrega Perú a las transnacionales es del 24% al menos, mientras que estas mismas empresas obtienen en EE.UU una rentabilidad de apenas el 6% en minería.

Colombia y Perú que se jactan de la importante ‘inversión extranjera’ recibida, no han hecho más que profundizar la primarización de su economía, porque lo fundamental de esa “inversión” es en el sector minero, adjudican las concesiones a las transnacionales y éstas automáticamente acuden a sus centros financieros con las garantías obtenidas de esos gobiernos y hacen sus ‘inversiones’, en realidad es un fraude la tan mentada ‘inversión extranjera’. Para poner esto en lenguaje técnico, nuestra gran debilidad como región sigue siendo que nuestra estructura productiva se basa en ventajas comparativas estáticas (los recursos naturales) más que en ventajas competitivas dinámicas (tecnológicas) en relación con los países del capitalismo central. Es una tara histórica heredada de una oligarquía y burguesía que nunca puso el menor interés en diversificar nuestras economías ni elevar el nivel científico y tecnológico. Además cuentan con su propia arquitectura bancaria que les permite controlar los flujos financieros.

Por eso, la esperada entrada en operaciones del Banco del Sur es casi como una declaración de independencia, ya que se convertirá en un instrumento que evite el escape de nuestros capitales a los centros financieros occidentales. Al disponer de nuestro banco, los proyectos de infraestructura y explotación de los recursos naturales no tendrán que acudir a ningún financista externo que utilice esa capacidad para imponer los intereses que históricamente han implantado. Y nuestra región podrá crear sus propias empresas y procesos de industrialización y desarrollo tecnológico para el aprovechamiento de nuestra riqueza natural.

Prueba de la poca vocación integracionista de tres de los países que forman la Alianza del Pacífico es que Colombia, Perú y Chile no constan entre los fundadores del Banco del Sur, el acta fundacional se firma el 9 de diciembre de 2007 en Buenos Aires. Si se ha demorado tanto su puesta en operación es porque no han faltado las acciones obstruccionistas de los interesados en que no entre en funcionamiento el Banco del Sur.

Como vemos, es un error anteponer frente a un tema complejo una dualidad simple como extractivismo versus no extractivismo. Hay que emplear nuestras riquezas naturales en este período histórico con otra mirada estratégica, ésta es, invertir la bonanza que viven

los ‘commodities’<sup>3</sup> (recursos naturales) en el cambio de la matriz productiva y proponerse no solo exportar materia prima sino agregarle valor.

Entre paréntesis, llama mucho la atención y es irónico que en Ecuador un grupo de rectores universitarios y un sector de la academia califique de ‘elefante blanco’ y ‘actitud colonial’ buscar servirse del conocimiento radicado en los centros de desarrollo tecnológico, a proyectos tan trascendentales como la ciudad del conocimiento Yachay y la creación de universidades como Ikiam, que no de casualidad han sido calificadas como los más estratégicos por el gobierno ecuatoriano, y que justamente se proponen disminuir el abismo tecnológico para dejar de ser lo más pronto posible simples exportadores de materias primas.

En especial los países de la ALBA pueden hacer mucho trabajando conjuntamente, por ejemplo, el litio es usado en las baterías de prácticamente todos los dispositivos electrónicos que se fabrican, pero la proyección más importante es que con las nuevas tecnologías en desarrollo, se espera que los vehículos eléctricos usen baterías recargables. Por esos milagros de la naturaleza resulta que Bolivia tiene hasta el momento reservas comprobadas que ascienden a aproximadamente 100 millones de toneladas, convirtiéndose en el país con la mayor reserva del mundo. De hecho Bolivia y Venezuela han establecido acuerdos de cooperación para la producción de la batería de litio. Pero Yachay en un futuro cercano puede colaborar conformando una trilogía que gestione en todos los aspectos un recurso natural estratégico como el litio. Ya que la relación entre recursos naturales y desarrollo científico requiere de una articulación cada vez mayor.

### **¿Cuáles son los empresarios entusiasmados con la Alianza del Pacífico?**

---

<sup>3</sup> “Claude Serfati nos ofrece una definición bastante precisa del sistema financiero globalizado, que es interesante rescatar para analizar, de manera más precisa, la nueva dinámica de los recursos naturales en la economía mundial contemporánea:

*Entendemos por sistema financiero globalizado el conjunto de instituciones y de actores que crean, centralizan e intercambian activos financieros, y cuyo funcionamiento está organizado sobre la base de fuertes interdependencias. El sistema financiero globalizado adquirió progresivamente un lugar central en la organización de la economía mundial, así mismo, cobró una influencia determinante en los procesos de acumulación de capital, en las trayectorias tecnológicas y en las relaciones de la economía con la naturaleza (SERFATI, 2010, p. 38).*

*En relación a la gestión económica de los commodities, el autor define tres categorías de actores económicos: los arbitrageurs y hedgers, directamente interesados en la adquisición o la venta de productos físicos; los especuladores &#8213;tradicionales&#8214; que toman, por lo general, una posición de riesgo que los arbitrageurs rechazan; y los &#8213;especuladores de índice&#8214; (fondos de pensión, fondos especulativos, compañías de seguros, bancos, etc.) que no tienen ningún interés por el producto físico, sino exclusivamente por los beneficios potenciales. Razón por la cual éstos últimos adoptan, generalmente, posición de comprador y especulan sobre un alza en curso, alimentando de esta manera un alza permanente. La participación de estos &#8213;especuladores de índice&#8214; en el mercado de futuros no ha dejado de crecer: pasó de 7% en 1998 a 40% en 2008. Mientras que en el mismo periodo, los arbitrageurs pasaron de 79% a 34% y los especuladores tradicionales&#8214; pasaron de 14% para 26%. Es decir, 66% del mercado de futuros de commodities está en manos de especuladores tradicionales y financieros.*

La lógica financiera que domina los mercados de *commodities* es responsable directa del aumento ficticio de los precios de los bienes de alimentación y de las materias primas registrado entre 2005 y 2008. Al contrario de lo que muestran los manuales de economía, son los precios de futuros los que definen los precios corrientes de las commodities y no a la inversa (SERFATI, 2010, p. 52).”

Tomado del análisis de Bruckmann.

Los gobiernos progresistas y de izquierda (básicamente Venezuela, Ecuador y Bolivia) han frenado el desmantelamiento estatal y recuperado el control de los recursos naturales. Esto les da la característica que tal vez les describe mejor, son gobiernos nacionalistas, y el nacionalismo en Nuestra América es revolucionario, como muchos de nuestros pensadores lo han demostrado.

Estos gobiernos se han separado política, y en consecuencia con sus efectos en lo económico, del sector de la burguesía más subordinada, más vinculada a los intereses hegemónicos y del capital transnacional. Esa **burguesía comisionista**, es simplemente eso, una oligarquía que al tener estrechos nexos con las transnacionales, ferriaba al que mejor comisión le ofrecía, nuestros recursos naturales. Esa burguesía apropiada por decenas de años del Estado, lo privatizo para servirse de manera exclusiva de la renta que generaban los recursos naturales.

La Alianza del Pacífico es una herramienta para sostener la profunda penetración de capital transnacional en nuestras economías. Como señalaba Agustín Cueva “el imperialismo no es para nosotros un factor exclusivamente externo sino también interno”<sup>4</sup>, es un sector extranjero-local que busca eliminar los niveles empresariales que los califica de “no competitivos”, pero que en realidad han vivido vegetativamente gracias al control político que por mucho tiempo han logrado sobre el Estado. De ahí que esa burguesía comisionista sea profundamente anti-nacionalista, es decir, son los que han provocado la desnacionalización de nuestras economías.

Cueva señala que ese sector en cualquier momento está presto a fascistizarse y es “incapaz de poner en marcha un proceso de desarrollo autosustentado, internamente coherente y con reales posibilidades de expansión”<sup>5</sup>. Como hemos utilizado el tema de los recursos naturales para nuestro análisis, la historia nos enseña que las transnacionales mineras nunca se han dado por vencidas y siempre han presionado por arreglos que limiten la soberanía y control sobre nuestra riqueza natural, convertir a ésta no en propiedad nacional sino en propiedad global a la libre disposición del capital transnacional.

Pero haciendo abstracción por un momento del aspecto político y geoestratégico, la Alianza del Pacífico es básicamente un consejo empresarial que se constituye el 29 de agosto de 2012 en la ciudad de México y que está conformado por un grupo de empresarios que han actuado como promotores de ese bloque<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Cueva, 2012, p. 132

<sup>5</sup> Cueva, 2012, p.139

<sup>6</sup> Entre los miembros del capítulo Colombia se encuentran Mario Hernández, presidente de Marroquinería SA, Carlos Julio Ardilla, de la organización Ardila Lülle (dueños de medios de comunicación como la cadena Caracol, dueños de Postobon la industria más grande de bebidas de Colombia y que busca ingresar en otros mercados, este grupo se opone al proceso de paz en Colombia, y Juan Camilo Nariño, vicepresidente de la Andi (Asociación Nacional de Industriales). En representación de México se encuentran los directores y presidentes de compañías y organizaciones como Cinépolis, Grupo Carso, Kaluz y Comce. La Cadena Fababella tiene presencia en México, Colombia y Chile, y busca controlar el consumo a través de controlar la comercialización, y a la larga generar un mega monopolio.

Por Chile están Sofofa, CPC, Celfin Capital y Sigdo Koppers. Por Perú están Confiep, Sociedad Nacional de Industrias, Laboratorios Labot y CC Lima, y la Asociación de Exportadores del Perú. En general estos grupos tienen intereses y conexiones con las transnacionales.

(Estimado lector le invitamos a observar el siguiente video:

Pero en la misma ciudad de Cali, ya hubo pronunciamientos críticos hacia la Alianza del Pacífico, en especial han señalado que el sector agrario se verá afectado drásticamente, ya que si de llegar a Asia se trata, esos países tienen una productividad mayor y mejor infraestructura lo que pondría en desventaja a los productores nacionales, afectándose gravemente el empleo.

Esto refleja la existencia de un conflicto inter-clase, entre un sector empresarial con intereses y muy vinculado a las transnacionales y un sector empresarial que no tiene esas relaciones, y su base es más nacional y muestra mayor predisposición a participar en procesos de integración como el MERCOSUR.

Podríamos decir que la Alianza del Pacífico tiene como principal actor interesado a un sector empresarial matrimoniado con las transnacionales, pero que usa a sus gobiernos que adscriben claramente a la política internacional de los EE.UU, mientras que la CELAC, UNASUR, ALBA y MERCOSUR son iniciativas estatales que buscan atender el interés regional de manera integral.

### **Lo que está en juego es la soberanía y control sobre nuestros recursos naturales.**

Lo que buscan los poderes hegemónicos con estrategias como la Alianza del Pacífico es debilitar o quebrar el capital político integracionista que se ha construido en estos últimos años en la línea de la defensa del interés regional y su mercado interno, para lograr un fácil acceso a nuestros recursos naturales y repetir la vieja historia colonial.

Como lo demuestra Bruckmann en su análisis, EE.UU es altamente dependiente de las importaciones de minerales necesarios para su economía e industria de tecnología de punta y América Latina es uno de sus principales proveedores ya que en nuestra región se encuentran muchas de las más importantes reservas mundiales de minerales estratégicos, por ejemplo, tenemos el 41.1% del cobre, el 86,1 % del litio, y solo Brasil tiene el 98.4% del Niobio. Este mineral es fundamental en la creación de nuevos materiales y aleaciones capaces de soportar temperaturas mayores a 650 °C, indispensables para la tecnología espacial. Se ha utilizado como elemento básico de la fabricación de computadoras cuánticas experimentales.

Uno de los vacíos y vulnerabilidades de nuestra región es que no conocemos cuál es nuestra verdadera riqueza mineral, lo que se conoce en gran parte se debe al servicio geológico de los EE.UU y el Imperio ha desarrollado una estrategia científica y militar para garantizarse el acceso a nuestros recursos naturales, como queda claro en la siguiente cita textual:

*“Durante la próxima década, el gobierno federal, la industria y otros sectores necesitarán una mejor comprensión de la distribución nacional y global, origen, uso y consecuencias del uso de estos recursos **para dirigir asuntos relacionados a la seguridad nacional**, la gestión de los*

---

<http://noticiasunolaredindependiente.com/2013/05/25/noticias/empresarios-piden-mejorar-infraestructura-para-competir-en-alianza-del-pacifico/>

*suministros internos de la nación, la predicción de las necesidades futuras así como anticipar y guiar cambios en los patrones en uso, facilitar la creación de nuevas industrias y **asegurar el acceso a suministros apropiados**” “Facing Tomorrow Challenges” U.S. Geological Survey Science in decades 2007 – 2017, USGS, p.2”<sup>7</sup>.*

A esto hay que añadir que en la Estrategia de Seguridad Nacional 2010, EE.UU expresa sin sonrojarse su derecho a actuar unilateralmente para defender sus intereses, y ellos son conscientes que dependen del mercado latinoamericano y sus recursos naturales. Por ejemplo, de acuerdo a un estudio de la FAO del año 2012, se señala que en la relación entre población y agua, América del Sur tiene una relación de 28.9 % de recursos hídricos frente a una población del 5.6%, es decir, tenemos más que suficiente agua frente a lo que consumen sus habitantes, lo que no sucede con América del Norte que tiene el 13,4% de recursos hídricos frente a una población de 4,9%, con la diferencia que por la capacidad de reposición de los acuíferos suramericanos, se convierten en la principal reserva de agua dulce del mundo, lo que no sucede con los acuíferos en Norteamérica, se están secando.

### **Para concluir**

El apareamiento de la Alianza del Pacífico no debe quedar sin respuesta geoestratégica. Si bien su artillería parece estar dirigida dentro de la UNASUR en especial a Brasil y los países de la ALBA, Brasil ha demostrado en los hechos que no le interesa confrontar con EE.UU, tiene una posición ambigua y no siempre coherente y constante, y esto obedece a sus propias contradicciones internas, sus principales grupos económicos comparten determinados intereses con transnacionales occidentales. Por ello, Ignacio Lula da Silva, no sería el mejor candidato para asumir la Secretaría Nacional de la UNASUR. En este momento histórico este proceso integrador necesita fortalecer su institucionalidad y capacidad de gestión y sobre todo impulsar una línea política sin rodeos y pérdidas de tiempo, buscando enfrentar con decisión los obstáculos que le ponen en el camino.

La Alianza del Pacífico nace con pecado original, se manifiesta en su alumbramiento como un “proceso integrador” con **espíritu básicamente fenicio**, y que desde el principio **ha provocado tanta desconfianza que la limita políticamente**. Lo que no sucede con la UNASUR, que en su corta vida ha desplegado una agenda político-estratégica importante, y reconoce y valora sin temor su diversidad política e ideológica. UNASUR ha demostrado que tiene capacidad para superar graves crisis, en especial ha enfrentado las acciones desestabilizadoras y los intentos de golpes de estado que por “coincidencia” se han centrado en gobiernos de izquierda. Ha logrado crear una importante institucionalidad, como lo demuestra sus doce consejos suramericanos. Y sigue desplegando acciones de enorme trascendencia como por ejemplo la anhelada entrada en operaciones del Banco del Sur.

¿Qué respuesta merece la Alianza del Pacífico? Los gobiernos progresistas y de izquierda deben por fin asimilar que en los procesos de integración no debe haber dispersión sino concentración de esfuerzos y que los organismos multilaterales no pueden servir, como

---

<sup>7</sup> Citado y traducido por Bruckmann.



dice la sentencia bíblica, a dos señores. Ya es momento de darle cristiana sepultura y agradecerle los pocos servicios que a Nuestra América le ha entregado, el esquema supuestamente hemisférico estructurado por los EE.UU, nos referimos a la OEA y demás.

Se debe comprender que la proyección geoestratégica de nuestra región requiere liberarse de estructuras que fueron producto de una determinada correlación de fuerzas en el escenario internacional y que se constituyeron bajo una situación económica que ya no existe jamás, y que por ello resulta anacrónico persistir en permanecer en estructuras que no responden a las necesidades e intereses de nuestra región.

Las transnacionales y su mando único, los EE.UU, tienen una política y estrategia común. Por lo tanto, los países de América del Sur con mayor comprometimiento en el proceso integrador deben establecer una estrategia más agresiva y clara en la línea de enfrentar la ofensiva que está recibiendo el proceso integrador suramericano por parte del Imperio y sus aliados: grupos empresariales transnacionalizados. Se debe comprender que en el actual escenario mundial es obsoleto continuar con una estrategia solo de carácter nacional.

*Mario Ramos  
Director  
Centro Andino de Estudios Estratégicos  
2 de junio 2013*

**Fuentes consultadas:**

- CUEVA, Agustín; “Ensayos sociológicos y políticos”, Pensamiento Político Ecuatoriano MCP-GAD, Quito, 2012, pp. 264
- GALEANO, Eduardo; “Las venas abiertas de América Latina”, Siglo XXI editores, 53 edición, México, 1988, pp. 486
- BRUCKMANN, Mónica; “Recursos naturales y la geopolítica de la integración sudamericana”, <http://alainet.org/active/45772&lang=es>, acceso: mayo 2013.